



EL LENGUAJE Y LOS CÓDIGOS COMUNICATIVOS QUE DETRÁS DE ÉL CIRCULAN

Por: Adriana Obando Aguirre¹
Claudia Elena Osorio²
Mauricio Munera³

(Grupo de Investigación en Lenguaje y Comunicación GRILEC)

Recibido: Septiembre 2 de 2007 - Revisado: noviembre 3 de 2007 - Aceptado: noviembre 20 de 2007

RESUMEN

Durante el año 2007 un grupo de estudiantes y docentes de la facultad de educación de la universidad de San Buenaventura Medellín, adscritos al grupo de investigación GRILEC de la misma institución, vienen realizando una investigación sobre los códigos lingüísticos familiares y su influencia en el uso de los códigos lingüísticos escolares de los estudiantes, entre siete y nueve años de las instituciones: Corvide, Aures y las sedes San Juan de Luz y Santa Rita de Fe y Alegría. Desde el proyecto de investigación y durante el trabajo de campo se utilizaron como estrategia para develar información los talleres interactivos, los cuales permiten hacer lectura de lo que acontece a nivel familiar, escolar y social en cada una de las instituciones antes mencionadas.

El presente artículo da cuenta del análisis de la información que surge como reflexión, producto del ejercicio de aplicación de los talleres interactivos Colcha de retazos, Socio drama, Foto Lenguaje, Foto Historia y Árbol Problema, a la luz de diferentes planteamientos teóricos en torno a la comunicación como categoría de análisis dentro del proyecto; ejercicio éste abordado desde preguntas orientadoras como: ¿Cuáles son los problemas o conflictos escolares relacionados con el aspecto comunicativo, identificados por los estudiantes?, ¿Cómo son los intercambios comunicativos que se gestan en la escuela?, ¿Cuál es la lectura que hace la escuela de la influencia que ejercen los medios de comunicación en la vida de sus estudiantes?.

Palabras claves: lenguaje, comunicación, contexto familiar, contexto escolar, códigos, estudiantes.

LANGUAGE AND THE COMMUNICATIVE CODES WHICH ARE BEHIND IT.

ABSTRACT: During the year 2007, a group of students and instructors of the Faculty of Education at Saint Bonaventure University in Medellín, assigned to the GRILEC research group at the same university, was currently developing a piece of research on family linguistic codes and its influence on the use of the school linguistic codes of the students, who are between seven and nine years of age, belonging to the following institutions: (1) CORVIDE, (2) AURES and (3) Faith and Happiness in its Saint John of Light and Saint Rita branches. From the research project and during the field work interactive workshops were used as a strategy to disclose information, which let people, read of what happens within the family, school and social settings in each of the aforementioned institutions.

This current article accounts for the analysis of the information which springs as a reflection, a product of the exercise of the application of interactive workshops like Patch work quilt, Socio-drama, Photolanguage, Photo History and Problem Tree, in the light of these theoretical approaches around communication as a category of analysis within the project; such an exercise was tackled based on guiding questions like: Which are the problems or school issues related to the communicative aspect, identified by the students? How are the communicative exchanges which take place at school? How does the school interpret the influence exerted by the mass media in the lives of its students?

Key words and expressions: Language, communication, family context, school context, codes, students.

¹Licenciada, Docente Cátedra de la Facultad de Educación de la Universidad de San Buenaventura. Asesora de Trabajo de Grado de los Estudiantes del Municipio de Fredonia. Co-investigadora de Procesos de Inclusión en las Instituciones Públicas del Municipio de Medellín. Investigadora Principal de La influencia de los Códigos Lingüísticos Familiares en el contexto Escolar. adriana1212@gmail.com, aobando@usbmed.edu.co

²Licenciada, Docente de cátedra de la facultad Universidad de San Buenaventura. Coinvestigadora. claudinoor48@hotmail.com

³Licenciado, Docente de cátedra de la facultad Universidad de San Buenaventura. Coinvestigador. mauricio_munera@yahoo.es



Foto tomada por Jorge Arturo Pérez P.

Martha Cecilia Molina, Mary Luz Escobar Rios, Sandra Elena Zapata Arias, Quiteria Olivia Esquivia Mercado, Darwin Valmore Franco Gallego, Luz Yaryt Mazo Agudelo⁴

En la actualidad son muchas y variadas las concepciones que de comunicación existen, pero para efectos del proyecto de investigación de códigos y para generar una reflexión en torno al papel de la escuela frente a los procesos comunicativos, se parte de las posturas que a lo largo de estas primeras páginas se presentan.

Si bien la palabra lenguaje admite una gran variedad polisémica, es importante afirmar, en primera instancia, que la mayoría de posturas coinciden en la idea de que éste es una facultad humana, con la cual se puede

expresar lo que se siente, se piensa, simbolizar la realidad y otros mundos posibles, acceder al conocimiento "... tiene que ver con los diferentes caminos a través de los cuales los humanos llenamos de sentido a los signos; ésta dimensión tiene que ver con las formas como establecemos interacciones con otros humanos y también tiene que ver con procesos a través de los cuales nos vinculamos a la cultura y sus saberes..." (MEN, Lineamientos Curriculares de Lengua Castellana: 1998)

Desde esta perspectiva, el lenguaje trasciende fronteras; esta idea va más allá de pensarlo como un proceso de comunicación en el que intervienen un emisor, un receptor, un mensaje, un código y un canal... el lenguaje aquí es orientado hacia la significación y al encuentro de nuevos sentidos.

En esta misma línea, se hace necesario también, volver la mirada hacia el concepto de comunicación . Desde los planteamientos de Niño Rojas (1994) "La comunicación es un fenómeno que surge de lo más profundo de la naturaleza humana, en su dimensión personal y social. Aún más, es el vínculo de subsistencia de los grupos y comunidades. Comunicarse es una necesidad esencial..." la comunicación está articulada al ser humano en todas sus dimensiones; un ser humano cargado de experiencias que entra a enriquecer y a enriquecerse en la medida en que se relaciona con otros de su misma especie, logrando expresar todo el "caudal" de conocimiento sociocultural que trae consigo para intercambiarlo con otros.

La importancia de los fenómenos comunicacionales adquiere relevancia desde la perspectiva social porque es a través de ellos que se moldean y transforman valores,

⁴Estudiantes de Educación. Auxiliares de investigación. Integrantes del grupo de investigación GRILEC.

principios, roles, costumbres, en fin, se redefine la cultura de manera cotidiana e imperceptible hasta cuando sus efectos se manifiestan abiertamente y no siempre en la dirección deseable. La mirada acuciosa sobre el cambio cultural, la investigación sobre los mensajes de los medios, es todavía un gran faltante que debe satisfacerse prontamente y corresponde a las instituciones reconocer esta necesidad e impulsar su desarrollo.

Hablar del desarrollo de la competencia comunicativa en el aprendizaje de las lenguas lleva implícito no sólo el desarrollo de la competencia gramatical, estratégica y discursiva, sino también de la competencia sociolingüística y sociocultural (Moreno, 1998: 2003-2006), que estaría constituida por el conocimiento y valoración de las formas culturales que se expresan con esas lenguas y de la capacidad para utilizar ese conocimiento según las necesidades y las distintas situaciones comunicativas que se les presenten al hablante, pues en cualquier acto de comunicación, la interpretación del sentido se construye a partir de la interacción entre los enunciados lingüísticos explícitos y por los conocimientos implícitos en la mente de los hablantes y compartidos por éstos; de modo que, si estos últimos conocimientos son deficientes por parte de alguno de los interlocutores, fallará la comunicación y la intercomprensión entre ellos.

La capacidad de interacción y diálogo entre hablantes con distintas competencias socioculturales presentes en un mismo contexto supone la competencia intercultural. Esta competencia, según Díaz-Corrájeo (2003: 167-168), estaría integrada por diversos saberes (culturales, socioculturales e interculturales) y distintas capacidades y actitudes para afrontar la relación con hablantes de otras lenguas y culturas desde una perspectiva intercultural cargada de signos, códigos y símbolos.

Es aquí donde los cambios lingüísticos que se dan en el entorno social posibilitan nuevas

formas de interacción y de comunicación desde el lenguaje y los códigos que con él circulan, entendiendo por códigos, desde los planteamientos de Berstein (1997) "principios reguladores adquiridos de forma tácita, que seleccionan e integran significados relevantes, formas de realización de los mismos y contextos evocadores"

A este respecto, la lengua como un sistema de códigos es por lo tanto, un eficaz instrumento de comunicación humana que permite: conocer y entender el mundo que nos rodea, comprender la realidad y nombrarla, organizar el pensamiento, generar ideas, analizar los problemas que surgen, planificar y orientar nuestra actividad y la de los demás; comunicarnos con los otros mediante la interacción, en la que expresamos nuestros sentimientos, vivencias e ideas y comprendemos los de los demás.

El trabajo de campo realizado desde el proyecto de investigación de códigos ha permitido además, reflexionar en torno a los procesos comunicativos que se gestan en la escuela y hacer lectura de los múltiples códigos que se manifiestan libre y espontáneamente en la cotidianidad de la misma. Es así como surgen unos interrogantes, desde la aplicación de talleres interactivos, que buscan develar la realidad comunicativa del contexto y lo que subyace a ella.

¿CUÁLES SON LOS PROBLEMAS O CONFLICTOS ESCOLARES RELACIONADOS CON EL ASPECTO COMUNICATIVO, IDENTIFICADOS POR LOS ESTUDIANTES?

El conflicto en la escuela, desde el imaginario social, ha sido asociado tradicionalmente a las expresiones violentas del mismo. Igualmente, la violencia se asocia con los actores escolares subalternos como los educandos, Franco Vilma y Herrera Diego; Medellín (2000); los cuales hacen su propia lectura desde las experiencias y vivencias escolares, desde una perspectiva desprovista de temores, por la espontaneidad y

soltura que caracteriza a estudiantes del grado tercero (población objeto de estudio).

Entendemos el conflicto como una condición inherente al ser humano, una oportunidad de aprendizaje, una situación que no necesariamente implica acciones violentas en su modo de afrontarla, "es un camino que contribuye en la Escuela, a realizar el tránsito de ser el órgano de control y orden en que se ha convertido, hacia una experiencia de conocimiento humanista y emancipatoria... para atender las necesidades específicas de los educandos con relación a su entorno" (Mejía y otros:2001,57), la escuela como espacio formativo no debe desconocer ésta dimensión del conflicto, mucho menos en una sociedad que como la actual sugiere una actitud dialógica frente al conflicto.

La comunicación es el vehículo a través del cual se tejen las relaciones sociales a partir de la generación de sentidos construidos en la interacción con los otros "la comunicación es un intercambio de sentidos, o sea de interpretaciones de los hechos que pasan cotidianamente en la vida social" (Bernal: Lenguaje y comunicación: 2000: 89); cada vez que los seres humanos se comunican ponen en juego una serie de intereses particulares que determinan el acto comunicativo mismo, la mayoría de las veces estos intereses están orientados hacia la posibilidad de comprensión y entendimiento con los otros, sin embargo, en algunas ocasiones, son estos intereses los que pueden ser generadores de conflicto, dada la condición de diferencia y pensamiento divergente que es inherente a los seres humanos desde una dimensión individual como también desde unas condiciones contextuales que afectan el pensamiento y la comunicación misma.

En este caso particular, la lectura o identificación de situaciones problema o conflicto es realizada por los estudiantes; los cuales definen como problema cualquier situación que se presente en la escuela que esté relacionada con la falta de comunicación y de respeto, como ellos mismos

lo manifiestan; "las peleas por los chismes", "por que a uno le inventan cosas que no son", "pelear, decirse groserías y después no se hablan", "en la escuela pelean mucho", "no soy comprensiva y no me gustan que me peguen mis compañeros", "peleo con mi amiga"... dicen los estudiantes del grado tercero.

Llama la atención el hecho de que los niños y niñas centren su mirada del conflicto en situaciones directamente relacionadas con la comunicación, lo que además trasciende a los espacios familiares y sociales.

Las conductas de agresividad e impulsividad y maltrato que niños y niñas manifiestan en la escuela, comprometen de manera seria la dinámica familiar, las relaciones y procesos comunicativos que se dan al interior de la familia misma. Escuchar a los niños y niñas expresiones como "mi papá y mi mamá alegan mucho", "mi papá alega mucho", "a mi tía le pegaba el marido pero se cansó y se voló"... a la hora de intentar definir los principales problemas que se dan en el hogar, permite leer básicamente problemas de comunicación en la familia que se develan además en situaciones de maltrato y violencia, y que se traducen en la escuela en comportamientos agresivos por parte de los niños.

Según los talleres interactivos, los problemas del contexto familiar que los estudiantes identifican en la familia, están relacionados con alegatos, peleas, e insultos entre los padres, maltrato físico tanto para los hijos como entre los adultos, infidelidades, malos entendidos, discusiones entre hermanos y primos. Como se puede observar, cualquier situación que altere la tranquilidad entre los miembros de la familia es considerada por los chicos como situación problema o de conflicto.

Las oportunidades para el diálogo y la concertación son pocas en la familia, conversar y buscar soluciones concertadas a los conflictos son prácticas no naturales en el hogar; mucho más cuando éstas escasas prácticas son

justificadas en estereotipos culturales dentro de los cuales estas conductas pueden ser reproducidas con mayor facilidad. La escuela como una extensión de lo social es también una extensión de lo familiar y por eso hoy está llamada a asumir el compromiso de leer la realidad de sus estudiantes y generar acciones que contribuyan a la transformación positiva de esas realidades.

La familia es un referente fundamental para niños y niñas, es el espacio más significativo para ellos y ellas y es ésta razón la por la que la manera como se resuelven los conflictos en el hogar es la misma que manifiestan en la escuela.

Si se observa con detenimiento, se puede notar que tanto los conflictos en la institución, como los de la familia están íntimamente relacionados con procesos de comunicación, de hecho, volviendo la mirada hacia lo que los estudiantes plantean tanto dentro como fuera de la escuela queda al descubierto la compleja realidad que surge por la necesidad de pertenecer a un grupo con experiencias diferentes. ¿En que reside precisamente la dificultad de un diálogo, influenciado acaso por las experiencias propias emanadas del nivel de vida que llevan? ¿En que residen muchos conflictos y malentendidos entre las comunidades, si no es en la falta de que todos "hablen el mismo lenguaje", es decir, que todos tengan el mismo marco de referencia, el mismo código?.

Los códigos son esenciales en la medida en que dan origen al intercambio de experiencias entre los sujetos que interactúan en contextos determinados, dando paso al proceso de comunicación. Dichos contextos son tanto familiares como sociales y escolares.

La generación y uso de los códigos familiares por ejemplo, influencia la reproducción y uso de los códigos escolares; es decir, hay una relación entre estos, que hacen que la interacción dentro de la escuela, los procesos de comunicación y los procesos de enseñanza y aprendizaje se

encuentren generados, mediados o limitados por el uso de los códigos aprendidos en la familia y en las relaciones con sus integrantes. Pero aquí hay que entender que, aquellos que emanan de las producciones lingüísticas de la familia, tienen raigambre en un contexto mucho más global que es el social, del cual se sustraen elementos que son reproducidos por los padres, los hermanos y también por la influencia que ejercen los medios masivos de comunicación, los cuales hacen que se incorporen nuevos códigos lingüísticos en la formación y transformación de sentimientos, valores, formas de vida en los contextos familiares. (Proyecto de códigos elaborados y restringidos, 2006, p.4).

Con respecto a este proceso de intercambio de experiencias, la escuela cumple un papel fundamental en cuanto a la socialización, no solo de conocimientos sino de experiencias personales sociales y culturales, por lo cual, ha de ser una lectora permanente de realidades y mediadora entre los diversos discursos que se intercambian entre todos los actores que participan en esta, para hallar así las relaciones que se establecen en dichos intercambios; y pueda enriquecer con otra serie de códigos relacionados con las áreas del saber, en últimas es una de las funciones que cumple la escuela.

¿CÓMO SON LOS INTERCAMBIOS COMUNICATIVOS QUE SE GESTAN EN LA ESCUELA?

La escuela sigue siendo un espacio de poder, un lugar mediado por relaciones de autoridad y jerarquía, en las cuales la comunicación se presenta como un instrumento que posibilita o impide las relaciones entre los diferentes actores desde principios básicos de interacción, desde el lenguaje y el respeto por la diversidad cultural en reconocimiento de los múltiples códigos sociales, culturales y lingüísticos que circulan en ella.

Para Habermas, "en el análisis social es más importante la acción comunicativa que permite una comprensión entre los actores en

interacción. En ese proceso, no se hace, principalmente, cálculos egoístas (instrumentales) para alcanzar el éxito, sino que se trata de lograr definiciones comunes de la situación para dentro de ellas, perseguir metas individuales", es decir ese juego de intereses que generan conflicto debe ser superado por una acción comunicativa orientada hacia la comprensión, el entendimiento y el consenso.

En la institución educativa, se observa que dentro de los procesos comunicativos que se llevan a cabo cuando se presenta una situación de conflicto, es la conversación en primera instancia la que entra a mediar como posibilidad de conciliación, para hacer conciente a través de la reflexión la situación presentada. Según Niño Rojas, "La conversación es un intercambio informal y espontáneo de cualquier momento o situación entre dos o más personas de igual o distinto rango social", y por lo tanto, la conversación permite la interacción, el compartir, el entendimiento como un intercambio de experiencias que enriquecen la vida misma de las personas.

El acto de hablar por su parte, podría entenderse como la transmisión de mensajes que no trascienden por sí solos a espacios de acercamiento y discusión.

Desde el sociodrama se puede observar que en las aulas de clase, desde la realidad que nos convoca, se dan procesos frente al hablar pero no en el conversar, los alumnos se limitan a oír al profesor que habla y no a escuchar y a participar de una conversación con éste y con sus compañeros, igualmente el maestro no propicia espacios de conversación colectiva como una estrategia que favorece procesos de aprendizaje, el diálogo con el estudiante se reduce al tratamiento de situaciones particulares de la vida del mismo.

Asimismo, las interacciones entre los niños del grado tercero desde la oralidad, se ven mediadas por el gesto como posibilidad de comunicar sus sentimientos, pensamientos y

emociones; de dar respuestas haciendo uso de su corporalidad.

El gesto se convierte en un modo expresivo que tal vez los adultos no siempre comprenden pero que para ellos está cargado de significado; levantar los hombros, mover la cabeza, mover un dedo, abrir los ojos y fruncir los labios y el ceño... son algunos de los gestos que rempazan la palabra para decir "no me importa", "sí o no", "me las vas a pagar", "no tengo idea", "no sé", entre otros.

El cuerpo y el gesto también son para estos niños, una manera de solicitar o pedir afecto: la manera de acercarse, la alegría ante un beso, el abrazo fuerte, la lucha entre pares por tomar la mano de quien les brinda afecto... son muestra de ello. Los niños además tienen la posibilidad de extraer de manera silenciosa la esencia del gesto o de la expresión en el adulto, lo cual da cuenta que el lenguaje corporal y gestual son códigos secretos que permiten comunicar, descubrir, relacionar y expresar.

Se observa también con mucha frecuencia en el salón de clase y en los distintos escenarios de la institución el juego fuerte, en el que se agrede aunque sea jugando, en el que no importa por encima de quien se pase para seguir su camino, en el que se permite la amenaza, el golpe... dejando ver como la brusquedad hace parte de un código comunicativo, el cual refleja realidades individuales, familiares y sociales.

Esto nos permitiría hablar de códigos paralingüísticos y auxiliares del lenguaje "los cuales son sistemas de signos que operan en estrecha relación con el lenguaje verbal" y no verbal, apoyando procesos de comunicación, como lo es la expresividad corporal que constituye el código kinésico y proxémico.

¿CUÁL ES LA LECTURA QUE HACE LA ESCUELA DE LA INFLUENCIA QUE EJERCEN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN LA VIDA DE SUS ESTUDIANTES?

"No cabe duda que nos hallamos en la era de las comunicaciones. Nunca antes en la historia de la humanidad se había usado tanto la palabra "comunicación". Es foco de atención de las ciencias humana, objeto de la investigación y medio de desarrollo social, dentro de lo vertiginosos avances de la tecnología" (Niño Rojas: 2002. 37).

Hoy en día el grado de civilización, evolución y desarrollo de una sociedad está altamente comprometido con el nivel de acceso y de uso que la misma tenga de los medios de comunicación, éstos han permitido la ruptura de barreras espacio-temporales y el alcance de grandes distancias, pero, así mismo, y por su influencia en la vida pública, los medios de comunicación han determinado formas de poder, han transformado progresivamente la cultura y han afectado los modos de pensamiento y comportamiento social.

En los sectores populares, la televisión se ha convertido en un miembro más del núcleo familiar, pero no como lazo comunicante entre sus miembros, sino como un ente de entretenimiento frente a la soledad y el interés de cada uno. La televisión distrae y no deja espacio para dialogar. El auge de la televisión en estos sectores radica también en el poco acceso de la población a otros medios y alternativas que favorecerían los procesos comunicativos.

Dentro de la cotidianidad familiar, desde lo que muestran los chicos y chicas, se observa claramente el valor que tiene para ellos la televisión, ya que utilizan mucho de su tiempo libre para esta actividad; se evidencia además, que en medio de sus carencias económicas el televisor es un artículo de primera necesidad que se encuentra en la mayoría de sus hogares.

Al parecer la escuela hace caso omiso de la responsabilidad que tiene de hacer lectura de la realidad del contexto de sus estudiantes, altamente influenciados por los medios de comunicación, quienes reproducen en el aula y en la escuela misma todo aquello que de estos absorben. La escuela hoy se enfrenta al desafío de hacer de los medios de comunicación instrumentos útiles para su acción pedagógica, debe aprovecharlos haciendo uso práctico, creativo y formativo de estos, de manera que se conviertan en puentes comunicativos alrededor del conocimiento, la investigación y la ciencia.

Según lo anterior, el papel de la escuela trasciende el concepto que solo la visualiza como el lugar donde se enseña y donde se aprende; lo trasciende en la medida en que permite que allí confluyan todas las manifestaciones sociales, culturales, de afectos, de encuentros y desencuentros; lo cual es propio de la interacción entre los humanos. Seres que dejan ver como sienten, conocen, conviven, aprenden y hacen, (Delors Jaques: 1998) a través de la expresión de sus sentimientos, pensamientos y emociones, que dejan al descubierto la múltiples maneras de relacionarse consigo mismo, con el otro y con lo otro (su propio mundo), de cooperar entre sí, de intercambiar experiencias que les aportan tanto en su crecimiento personal como académico.

La escuela ha de estar atenta para leer, analizar y reflexionar, en torno al tejido particular y social que emerge en la dinámica escolar, para plantear estrategias que aporten o modifiquen y/o transformen esas realidades.

Finalmente, se hace un llamado a todos los actores comprometidos en la tarea de formar personas (maestros, padres de familia, directivos y otros) para que reflexionen en torno a la importancia del lenguaje y aprendan a leer los múltiples códigos comunicativos que circulan en la escuela, en la familia y en la sociedad...cargados de sentido y significado;

como un proceso participativo, en el que se aprende a hablar y a escuchar desde la experiencia, desde lo verbal y lo no verbal, desde las distintas manifestaciones sociales y culturales que subyacen como producto de la interacción entre los humanos, en torno a lo que se dice y lo que dicen los otros y lo otro.

REFERENCIAS

Berlo, D. (2002). El proceso de la comunicación. Introducción a la teoría y la práctica. Buenos Aires: Editorial Ateneo.

Niño Rojas, V. (2004). Semiótica y Lingüística. Aplicadas al español. Bogotá: Ecoe Ediciones.
Paredes, L. (1999). Teoría Social de la comunicación. Santafé de Bogotá: Corcas Editores Ltda.

Prada Aragonés, J. (2004). Didáctica de la lengua para educar en el siglo XXI. Madrid: Editorial La Muralla.

Lineamientos Curriculares. Lengua castellana. Ministerio de Educación Nacional. (1998). Santafé de Bogotá.